

■ Manos a la obra

La llegada de los seres humanos a América

La fecha más antigua que se ha propuesto para determinar el arribo de los primeros seres humanos a América es 40 000 años a.n.e. Tal dato está basado en evidencia indirecta, es decir, en los utensilios de piedra y las marcas que éstos habrían producido sobre los huesos de la fauna destazada. Sin embargo, los indicios que se consideran más firmes y con fechas más confiables son de alrededor del año 20 000 a.n.e. Al final, tanto las huellas de pies como los restos óseos de humanos son evidencia indiscutible de la presencia del ser humano en América, y los vestigios más antiguos datan del año 11 000 a.n.e.

El poblamiento se dio durante el **Pleistoceno**, el cual se caracterizó por las glaciaciones que experimentó parte del hemisferio norte del planeta. El agua congelada de los glaciares provocó que el nivel de los océanos disminuyera. En el estrecho de Bering, el relieve de los continentes asiático y americano quedó unido por un pasaje natural que permitió, a los habitantes del noreste de Asia, migrar hacia América.

Sin embargo, se conoce poco sobre el modo de vida de estos primeros pobladores. Se sabe, por ejemplo, que se organizaron en pequeños grupos y estaban en continua migración, en esta ocasión hacia el sur del continente en busca de alimentos.

Los primeros pobladores de América fueron muy observadores y experimentaron con el ambiente: fabricaron instrumentos de piedra (figura 1.12), hueso y madera, con los que cazaron y destazaron animales, de los cuales aprovecharon la carne y la piel. Aprendieron a reconocer las plantas y los frutos que podían ser comestibles; también crearon pigmentos con base en hojas, tallos y raíces, además de que realizaron muchas otras tareas.

Pleistoceno

Periodo que se caracterizó por la extensión de hielo en forma de glaciares sobre más de una cuarta parte de la superficie terrestre.

Los adolescentes en...

Se sabe poco de los adolescentes de la época de los cazadores-recolectores. Sin embargo, es probable que el esqueleto más antiguo encontrado hasta ahora en México corresponda a un hombre de corta edad, el llamado joven de Chan Hol, cuyos restos se encontraron en una cueva inundada cerca de Tulum, Quintana Roo. El poco desgaste de sus dientes indica que murió siendo aún joven, hace más de 10 000 años.



Figura 1.12 Los primeros pobladores americanos fabricaban sus instrumentos utilizando diferentes técnicas, según el propósito de la herramienta: cazar (puntas de proyectil), cortar (cuchillos) o moler (morteros).



Figura 1.13 De los grandes mamíferos cazados se aprovechaba su carne, piel y huesos.



Cestería

Actividad que consiste en elaborar recipientes mediante el tejido de fibras naturales.



Figura 1.14 Estas puntas de proyectil se utilizaron para la caza de grandes mamíferos.

Figura 1.15 Pinturas rupestres de cacería en cuevas de la Sierra de San Francisco, Baja California Sur. Muestran figuras humanas en rituales y tareas de cacería.

Cazadores y recolectores

Durante la etapa Lítica (35 000-2500 a.n.e.), es decir, el periodo en que el hombre americano produjo instrumentos de piedra, la recolección de semillas y frutos fue muy importante para la alimentación.

En el periodo de 14 000 a 7 000 años a.n.e. aumentó la elaboración de puntas de flecha y surgió la **cestería**. También ocurrieron nuevas migraciones de seres humanos que llegaron a América procedentes de Asia. Estos nuevos pobladores contaban con más herramientas para la cacería que sus antecesores; también fabricaron grandes puntas de lanza, cada vez más elaboradas, por lo que eran capaces de perforar la dura piel de los mamuts y los mastodontes que habitaban las praderas americanas (figura 1.13). Con mejores puntas, la cacería se impuso ante la recolección (figura 1.14).

Sin embargo, alrededor del año 7 000 a.n.e., la megafauna se extinguió debido al cambio climático y a las acciones del ser humano. A partir de ese tiempo, los grupos humanos se dedicaron a cazar animales de menores dimensiones, continuaron con la dieta a base de frutos, hierbas y semillas, y seleccionaron las plantas más productivas que al final lograron domesticar.

Pinturas en las cuevas

En la etapa Lítica se produjeron las pinturas rupestres, las cuales fueron plasmadas sobre los muros y techos de cuevas, en lugares de difícil acceso. Se cree que estas pinturas tuvieron un uso ritual o mágico, y es probable que las escenas de caza de animales representadas hayan sido creadas para llamar de manera mágica al animal que se deseaba obtener (figura 1.15).

En diversas partes del mundo se han descubierto pinturas de este tipo, como en España, Francia e Inglaterra. En nuestro país, tan sólo en el municipio de Burgos, Tamaulipas, se han encontrado cerca de 5 000 pinturas rupestres.



El perro

El perro también migró de Asia a América hace aproximadamente 15 000 años, quizás acompañando a los grupos humanos que caminaron por el estrecho de Bering.

El ser humano y el perro se adoptaron de manera mutua; incluso, esta especie fue el primer animal domesticado por los habitantes del continente americano. Es posible que el perro haya ayudado a las personas a seguir el rastro en la cacería de grandes mamíferos a cambio de compañía, protección y alimento. La abeja y el guajolote fueron domesticados tiempo después.

La vida diaria de un cazador-recolector

En la etapa de los cazadores-recolectores, la vida presentaba dificultades y retos cotidianos. Por un lado, estaba la conservación del alimento, pues cuando se cazaba un mamut, la carne debía consumirse rápido y en ese mismo lugar, pues no había manera de guardarla por muchos días y se descomponía en poco tiempo (figura 1.16).

Por otro lado, para protegerse del frío y de la luz solar, los cazadores-recolectores fabricaron vestidos; ésta fue una de las primeras actividades que aprendieron. Muchas veces, las pieles de animales eran rasposas y ásperas, pero los seres humanos de esa época las encontraban calientes y necesarias para vivir mejor. Además, se refugiaban de manera temporal en cuevas o cavernas, ya que estos lugares les brindaban protección y abrigo.



Figura 1.16 Esqueleto de mamut. Los especialistas consideran que partes de este animal pudieron ser destazadas por seres humanos. Fue hallado en Tultepec, Estado de México.

Actividad 2

Un mural rupestre

- Formen parejas para realizar las siguientes actividades.
 - En un pliego de papel bond o kraft, realicen una pintura rupestre.
 - Tengan en cuenta las características de los cazadores-recolectores que se han mencionado hasta este momento.
 - Procuren utilizar los colores que predominan en las pinturas rupestres, como amarillo, ocre, negro, blanco, café o rojo.
 - Produzcan los colores con elementos naturales, por ejemplo, mango, café, aguacate o betabel, entre otros.
 - Incluyan imágenes de cacería con lanzas y puntas, figurillas de seres humanos, huellas de manos, animales o figuras abstractas.
 - Expongan sus pinturas en el salón de clases y compárenlas con las de otras parejas.

